

MENSAJE A LA NACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Lima, 21 de marzo de 2018

El 28 de julio de 2016 asumí, por mandato del pueblo, la Presidencia de la República, la cual he venido desempeñando dando lo mejor de mí a pesar de la constante obstaculización y ataques de los cuales he sido objeto por parte de la mayoría legislativa desde el primer día de mi gobierno.

Esta confrontación política ha creado un clima de ingobernabilidad que le hace un enorme daño al país y no nos permite avanzar, situación especialmente lamentable si advertimos que nos encontramos ad portas del bicentenario de la República y que tal acontecimiento debería merecer la unidad de todos los peruanos.

Se han presentado muchas interpelaciones, censuras de ministros y de un gabinete entero y un proceso de vacancia en contra de mi persona con el pretexto de que yo había supuestamente mentido sobre mi vida profesional e incluso, una vez superado este trance, el 21 de diciembre, se ha vuelto a la carga con una nueva Moción que tiene los mismos argumentos y contiene los mismos hechos que se rechazaron en la primera, hace sólo 3 meses.

Como corolario de la situación, han seguido sucediendo cuestiones inexplicables en una sociedad democrática como la publicación de una serie de informes defectuosos y que contenían graves errores como se ha demostrado en los distintos medios. Se trata además, de informes con carácter reservado que fueron destinados exclusivamente a la Comisión investigadora respectiva. Estos han sido utilizados en perjuicio mío y de mi gobierno.

Sesiones de la comisión que debían de ser secretas fueron filtradas el mismo día y editadas de manera selectiva con el ánimo de perjudicarme apoyando la vacancia.

Dentro de este clima y en medio de este segundo proceso de vacancia, muchos parlamentarios expusieron que su voto debía ser de conciencia y no de consigna.

Inmediatamente después aparecen grabaciones editadas y selectivamente tendenciosas que daban la impresión de que el gobierno estaba ofreciendo obras a cambio de votos a favor de los congresistas que votaran en conciencia.

Todo esto ha generado una grave distorsión del proceso político y la discusión sobre el proceso de vacancia, que debió llevarse a cabo de manera alturada, transparente y sin alteraciones. Pero no ha sido así. Han sucedido hechos que recuerdan épocas tristes que se produjeron en el pasado y que esperábamos ya estuvieran superadas en el país.

Frente a esta difícil situación que se ha generado y que me hace injustamente aparecer como culpable de actos en los que no he participado, pienso que lo mejor para el país es que yo renuncie a la Presidencia de la República porque no quiero ser un escollo para que

nuestra Nación encuentre la senda de unidad y armonía que tanto necesita y que a mí me negaron.

No quiero que ni la Patria ni mi familia sigan sufriendo con la incertidumbre de los últimos tiempos.

Agradezco a todos los que me ayudaron en mis dos campañas, a quienes se han esforzado conmigo como ministros, parlamentarios y colaboradores en este gobierno y a los que me ayudaron en los gobiernos democráticos anteriores. Gracias a todos, gracias siempre con todo mi corazón.

He trabajado casi 60 años de mi vida con total honestidad. La oposición ha tratado de pintarme como si fuera una persona corrupta y ha conseguido afectar a un grupo de trabajadores sencillos y honestos que laboran en mi domicilio, involucrándolos injustamente en esta artimaña de demolición en contra del Gobierno.

Rechazo categóricamente estas afirmaciones, nunca comprobadas, y reafirmo mi compromiso con un Perú honesto, moral y justo para todos.

He remitido al Congreso el original de esta carta, que estoy transmitiendo al Perú, renunciando al cargo de Presidente Constitucional de la República.

Seguiré comprometido por siempre con el desarrollo del país. Y considero que, dada esta crisis que ha sido generada por actos políticos subjetivos, es importante para nuestra Nación que nos aboquemos a las reformas políticas constitucionales que nos permitan no volver a pasar por este difícil trance y poder así iniciar un nuevo capítulo hacia el progreso y la justicia.

Muchas gracias. Buenas tardes. Que Dios bendiga al Perú.